

Datos relativos al Doctor Sebastian Mabit

Conocí al Dr. Mabit cuando ingresó en el Hospi tal Francés en carácter de practicante externo "ad honorem" en el servicio de cirugía en el año 1902.

Hombre bondadoso, de maneras suaves y hábil cirujano gozaba de la simpatía y el aprecio de cuantos lo trataban. Estudioso y progresista fué autor de un procedimiento especial para el tratamiento de los quistes hidáticos, consistente en la extirpación de la periquística y cierre sin drenaje de la cavidad, evitando el largo proceso de la marsupialización. Este procedimiento creo que fué expuesto en "La Semana Médica", de ello no estoy muy seguro. Posteriormente algunos autores se han atribuido la paternidad de procedimiento.

Ignoro de cuál de las Facultades de Medicina de Francia obtuvo su diploma.

Poco antes de 1900 reemplazó como jefe del servicio de cirugía al Doctor Qincha, a quien no tuve oportunidad de conocer.

Hacia 1908, si mal no recuerdo dejó su jefatura y regresó a Francia estableciéndose con un sanatorio en la ciudad de Pau.

Después de eso no he tenido más noticia que la de su fallecimiento en Pau muchos años después.

Anécdota fuera de texto

Esta nota da una idea de la agilidad mental del Dr. Sebastian Mabit y es lástima que por su indole no sea susceptible de salir del medio médico.

Siendo yo practicante mayor del servicio de clínica médica de Dr. Laphitzondo me tocó dar entrada a un enfermo que presentaba un cuadro agudo con elevada temperatura sin mas signos físicos que una erupción de numerosas petaquias, algunos estertores bronquiales y pectoración. El enfermo ingresó en el servicio después de la visita del jefe y falleció al atardecer. La autopsia, que sólo mostró un estado congestivo de varios órganos no nos aclaró el diagnóstico.

A la mañana siguiente informé al Dr. Laphitzondo del ingreso de ese enfermo y del cuadro clínico que presentaba así como del resultado negativo de la autopsia. El Dr. Laphitzondo era muy amigo del Dr. Mabit con quien mucha solía departir algunos minutos durante su recorrido de las salas y pabellones a su cargo. En la mañana de la anécdota, el Dr. Laphitzondo entró, como solía hacerlo, en la sala de cirugía y dirigiéndose al Dr. Mabit le dice: figure-toi que nous avons eu un malade qui est mort de néphrite..., a lo que el Dr. Mabit exclama: mais un malade qui péte et chie n'est pas bien malade. El calembour fué celebrado por los circunstantes por lo espontáneo y natural.

Tu todo cuanto puedo informar sobre el Dr. Sebastian Mabit y sólo me falta expresar que conservo de él el mejor recuerdo.

Datos sobre fechas y algunos otros podrán, tal vez, ser suministrados en la administración de Hospital Francés.

*Manuel Barro*

23-XI-1959